



Las mujeres del 'Oír, ver y callar'

T de Teatre presenta en el Teatre Poliorama 'Delicades', de Alberto Sanzol

Barcelona

Las mujeres del 'oír, ver y callar'. Unas mujeres que sufrieron, mucho y en silencio. Esa generación de féminas, las que tenían 20 años cuando estalló la Guerra Civil, las que ahora ya rondan los 90, son las protagonistas de *Delicades*, la nueva pieza de las T de Teatre, que en esta ocasión han contado con la colaboración de Alberto Sanzol. Él es el director de la pieza que podrá verse en el Poliorama -entre el 25 de julio y el 1 de agosto- y él es también el autor del texto. Lo que en él explica, en cambio, los recuerdos de aquellas mujeres, pertenecen a su abuela y a su madre. A una generación que fue educada para callar y acatar.

«Un cuento de primavera en el que la vida y la muerte están en lucha», así es como define Sanzol esta historia de historias, retazos de las vidas ficcionadas de lo que aquellas mujeres «no llegaron a contar». Y todo a través de «historias cortas, graciosas, aunque detrás de ellas está la lucha por la supervivencia». Es decir, una fórmula más que ajustada a las T de Teatre (Mamem Duch, Marta Pérez, Àgata Roca y Carme Pla) que, en esta ocasión, por primera vez, han incorporado a hombres a su compañía: Albert Ribalta y Jordi Rico.

Una escenografía vacía, en la que «la tierra y el cielo se dan la mano y en la que está presente el ciclo de la vida, de los animales y de las plantas», sirve a Sanzol para



Una de las escenas de 'Delicades' de T de Teatre. / EL MUNDO

dar vida a unos personajes que salen de las historias que su abuela le contaba en las sobremesas de verano, «unos personajes que se han construido a partir de ellas, que son metáforas de muchos seres humanos».

Una costurera que pega un crucifijo con cemento a la pared para que los milicianos no se lo puedan quitar o un rosal que estaba muerto y que extraña y súbitamente lo-

gra resucitar. Y es que en muchas de estas historias el jardín, uno de los parajes que más le gustaba a la abuela de Sanzol y también a sus hermanas, es uno de los escenarios donde transcurren muchas de las historias: por eso en ese escenario casi vacío en el que se explican esas vidas *Delicades*, luce un ciruelo.

«A mi abuela y a sus hermanas les encanataban los árboles, las flo-

res y las plantas. Les hablaban, les hacían caricias, pasaban mucho tiempo con ellas», explica Sanzol, autor y director madrileño cuyo último trabajo ha sido *La cabeza del Bautista* de Valle-Inclán dentro de espectáculo *Avaricia, lujuria y muerte*, en el Centro Dramático Nacional.

Ahora, con las T de Teatre devolverá la voz a aquellas «mujeres con los pies en la tierra y la mirada en el cielo».